

18 de agosto

DOMINGO XX ORDINARIO /C

"Yo he venido a traer fuego sobre la tierra"

INICIO

Bendito sea Dios nuestro Padre,
que nos reúne cada domingo
para celebrar la Resurrección de Su Hijo Jesús.
Dispongámonos a escuchar su Palabra
y a recibir de Él el alimento de nuestra fe.

PREPARACION PENITENCIAL

En el día en que celebramos la victoria de Cristo
sobre el pecado y la muerte,
confesemos nuestra necesidad de la misericordia del Padre.

Señor Jesús, enviado del Padre,
para ser hasta el fin testigo de la verdad.

Señor, ten piedad.

Señor Jesús, que has venido al mundo como signo de contradicción.

Cristo, ten piedad.

Señor Jesús, elevado a la gloria del Padre, para interceder por nosotros.

Señor, ten piedad.

S. Dios Padre todopoderoso, tenga compasión de nosotros,
perdone nuestros pecados, nos abra la puerta de su misericordia,
y nos conduzca a la vida eterna.

PRIMERA LECTURA

Un profeta perseguido

Mucho antes de Jesús, Jeremías el profeta, se enfrentó a la dificultad de conciliar la fidelidad a su misión, y su amor por su pueblo. Confiado en Dios, como Jesús más tarde, acepto ser signo de contradicción.

SALMO 39

¡Señor, ven pronto a socorrerme!

El salmo 39 es un canto de acción de gracias al Señor que escuchó la oración del creyente en angustia.

SEGUNDA LECTURA

Jesús, iniciador y consumidor de nuestra fe

Testigo de la verdad, Jesús, como Jeremías, tuvo que enfrentar la oposición: si caminamos en pos de Él, la encontraremos también en el camino, y con Él también venceremos.

ORACION UNIVERSAL

Con espíritu confiado presentemos nuestra súplica a Dios Padre.

- Por la Iglesia; para que mantenga con fidelidad el fuego que Jesús vino a prender en la tierra. *Roguemos al Señor.*

- Por quienes nos hablan de Dios y que son perseguidos como el profeta Jeremías. *Roguemos al Señor.*

- Por los que se hunden en el abismo de la vida o en el pecado; para que el Señor afiance sus pies sobre la roca de su misericordia. *Roguemos al Señor.*

- Por nuestra comunidad; para que, animados por el testimonio de San Alberto Hurtado, brille en nosotros el sentido de solidaridad y sepamos ayudarnos mutuamente; *roguemos al Señor.*

S. Oh Padre, escucha nuestra súplica: confírmanos en la fe para que, con coherencia de vida, demos testimonio de la verdad que Jesús nos ha comunicado. Por Cristo, nuestro señor.

DE LA PALABRA A LA EUCARISTÍA

Habiéndonos alimentado con la Palabra de Dios, preparemos la mesa del Altar, para podernos alimentar con el Cuerpo del Señor. En la Plegaria Eucarística, el mismo Señor, por labios del sacerdote, hará que este pan y este vino se transformen en su Cuerpo y en su Sangre.

PADRE NUESTRO

Llenos de confianza, como nos enseñó Jesucristo, oremos a Dios nuestro Padre, y pidámosle que su voluntad de amor se realice en toda la Tierra.

ACCION DE GRACIAS

Señor Dios, de ti viene siempre la misericordia y la redención copiosa. Por eso te bendecimos y te damos gracias diciendo:

R./ Bendito seas, Señor

Te bendecimos, Señor, porque te inclinas hacia nosotros y escuchas nuestro clamor. **R./**

Te bendecimos Señor por Jesús, tu Hijo, quien por nosotros soportó la cruz sin tener en cuenta la infamia. **R./**

Te bendecimos Señor, por el testimonio de tantos hermanos nuestros que con su entrega y generosidad hacen más fuerte nuestra fe y nuestra caridad. **R./**

ENVIO

Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

Sugerencias

En Chile: San Alberto Hurtado. Día Nacional de la Solidaridad.